

T.E.

SUPLEMENTO

Exterior

CCOO
enseñanza
exterior

Trabajadores de la Enseñanza

Monográfico Nº 22

NÚMERO 290. FEBRERO DE 2008



La Mujer en el Mundo

ENTREVISTA

Fátima
Silva

Mujeres desplazadas



Editorial

Tercer monográfico sobre la situación de la mujer en el mundo

M^a Antonia López 2

La mujer en el mundo III

Mujeres desplazadas, un conflicto pendiente

Esther Muñoz 3

La mujer en Filipinas

M^a Dolores Pizarro Escribano 5

Una mujer en Turquía

Clara Vélez 6

La mujer siria

Beatriz Arribas 8

Las mujeres en Israel hoy

Ilaria Simonetti 9

Entrevista

Fátima Silva

"En la enseñanza es más difícil que las mujeres perciban la discriminación"

Esther Muñoz 11

La mujer en el mundo III

Las primeras y las últimas: ser mujer en la India

Eva González de Lucas 14

Lo que hacen las mujeres en el RIF

Mar González Fernández 16

La mujer en Polonia

Joanna Piotrowska 17

La mujer en Bulgaria, la entrada en el siglo XXI

Inmaculada Martín 19

La mujer en Sudáfrica

Ana M^a García Escobar 20



EDITORIAL

Tercer monográfico sobre la situación de la mujer en el mundo.

M^a Antonia López. Secretaría de la Mujer de FE-Exterior de CC.OO.

LLEGA MARZO un año más y, unido a él, el Día de la Mujer. La Federación de Enseñanza del Exterior de Comisiones Obreras con ocasión de esta celebración ha querido rendir un homenaje a las mujeres y ha dedicado este número de nuestra revista única y exclusivamente a describir la situación de la mujer en diferentes lugares del mundo donde Comisiones Obreras está presente. Que haya habido que dotarse de leyes que protejan a las mujeres no es algo gratuito, sino el resultado de un punto de partida en el que la mujer se encontraba en inferioridad de condiciones con respecto al hombre. A pesar de estas leyes, tan necesarias como insuficientes, la mujer a nivel de igualdad y derechos sigue encontrándose por detrás de los hombres. Son ellas las que en el mercado laboral tienen retribuciones más bajas que las de los hombres. Son ellas las víctimas más indefensas en los conflictos bélicos. Son ellas las víctimas de la violencia de género. Pero son ellas también las que con mayor fuerza han luchado y siguen luchando por cambiar el rumbo de la historia.

Sin una verdadera equiparación de derechos y deberes entre hombres y mujeres no es posible una sociedad moderna, una sociedad justa e igualitaria. Las mujeres, más que los velos del cuerpo, debemos quitarnos los velos del alma. Sabemos que quienes en cualquier sociedad defienden las posturas más conservadoras desearían volver a tiempos pasados y devolver a la mujer a su estado de absoluta sumisión tanto en el ámbito privado, como en lo público, o al todavía más degradante de reducirnos a simple objeto de deseo. Pero nosotras, con coraje y extraordinaria lucidez, nos resistimos a ello.

El camino recorrido no se puede desandar; al contrario, hay que seguir avanzando por él hasta lograr la plena igualdad entre hombres y mujeres. Para conseguir este fin la educación juega un importantísimo papel, por eso todas aquellas mujeres y aquellos hombres conscientes que trabajamos en un centro educativo tenemos una responsabilidad especial que no podemos eludir.



DIRECCIÓN
José M^a Martínez Requejo

CONSEJO DE REDACCIÓN

Sara Álvarez Fernández, M^a Antonia López Jiménez,
Pedro Corral Madariaga, Ana M^a García Escobar

SECRETARÍAS GENERALES DE SECCIÓN

Alemania: alemania@fe.ccoo.es
Andorra: andorra@fe.ccoo.es
Australa-NZ: gacaso@hotmail.com
Bélgica: brussels@fe.ccoo.es
Brasil: brasil@fe.ccoo.es
Colombia: colombia@fe.ccoo.es
EE.UU.: EEUU@fe.ccoo.es
Egipto: cairo@fe.ccoo.es
Francia: francia@fe.ccoo.es
Grecia: atenas@fe.ccoo.es
Italia: italia@fe.ccoo.es
Libano: beirut@fe.ccoo.es
Marruecos: marruecos@fe.ccoo.es
Portugal: portugal@fe.ccoo.es
Reino Unido: reino.unido@fe.ccoo.es
Suiza: suiza@fe.ccoo.es

PARA CONTACTAR CON NOSOTROS/AS

Secretaría General y Formación: exterior@fe.ccoo.es
Secretaría de Organización y Finanzas: ana.exterior@fe.ccoo.es
Secretaría de Personal Laboral, Salud Laboral y TIC: pcorral@fe.ccoo.es
Secretaría para el IC y la Mujer: cervantes@fe.ccoo.es

EDITA

Federación de Enseñanza-Exterior de CC.OO.

PORTADA

Diseño y fotografía: Ana González Hortelano

MAQUETACIÓN

Graforama. Tel. 91 301 67 02

IMPRIME

Gráficas Caro. Tel. 91 777 30 74

DEPÓSITO LEGAL: M. 4406-1992 / ISSN: 1131-9615



Impreso en papel reciclado

TE no se hace responsable ni hace necesariamente suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores en los trabajos publicados, ni se identifica necesariamente con los mismos

Los artículos de esta publicación pueden ser reproducidos, total o parcialmente, citando la fuente.



Esther Muñoz
Secretaría de la Mujer
de FE-CC.OO.

Mujeres desplazadas, un conflicto pendiente

La cooperación no es ausencia de conflictos, sino el medio para resolver el conflicto
Deborah Tanner

QUEREMOS desde este artículo reflexionar sobre las devastadoras consecuencias que tiene la violencia sobre el disfrute de los derechos humanos y el ejercicio de las libertades fundamentales y centrarnos, especialmente, en la denuncia de la situación de millones de mujeres en el mundo que, como consecuencia de la violencia, se ven obligadas a dejar sus hogares y huir.

Según ACNUR en el mundo hay cerca de 50 millones de refugiados y desplazados internos y el 70% de esa población de refugiados son mujeres y niños.

Se define¹ como refugiada a una persona que se encuentra fuera de su país de origen debido a temores fundados de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un grupo social determinado u opinión política o porque su seguridad o libertad han sido amenazadas por la violencia generalizada o conflictos internos que han afectado a su país y se garantiza que nadie podrá ser devuelto a su país, o a cualquier otro lugar, donde su vida o su libertad pudieran estar en peligro por alguno de los motivos anteriores. A pesar de que la persecución por motivos de género no está citada específicamente como uno de los motivos que podrían dar lugar a la condición de refugiado debe ser interpretada desde esa perspectiva de conformidad con el espíritu y la finalidad de dicha Convención. Alemania, Australia, Canadá, Estados Unidos, Francia, Nueva Zelanda, Reino Unido, España,... están entre el número cada vez mayor de países que han concedido el estatuto de refugiado sobre la base de la persecución por motivos de género.

Podrían ser refugiadas - si las autoridades de su país no quieren o no puedan darles protección - las personas que temen sufrir mutilación genital, las mujeres perseguidas por negarse a acatar normas, valores o costumbres sociales represivas o sufrir discriminación



Mujer etíope trabaja mientras el esposo descansa. Foto Ana González Hortelano

grave por su condición de mujeres, las personas que temen ser víctimas de crímenes de honor o relacionados con la dote, las personas que por su orientación sexual están expuestas a ataques, discriminación generalizada o grave, las mujeres o niñas que son objeto de matrimonio forzoso o precoz, las personas que han sido víctimas de trata con fines de explotación, las víctimas de violencia sexual ejercida en el marco de conflictos armados, como la esclavitud sexual y la prostitución forzada, la esterilización y el embarazo forzosos, las mujeres que sufren violencia de género,... Las mujeres pueden ser perseguidas - por las autoridades de su país de origen, o agentes no estatales como la familia u otros miembros de la sociedad - por los mismos motivos que los hombres. Pero muchas mujeres sufren persecución por ser mujeres y por lo que ello representa socialmente.

Los desplazamientos de la población en busca de seguridad se producen, en la mayoría de los casos, hacia los países limítrofes. En

otras ocasiones son desplazamientos internos de unas zonas a otras del mismo país. En ambos casos se abandonan los hogares, bienes y medios de vida y se está en constante peligro, porque pueden ser objeto de represalias, de nuevos brotes de violencia,... que hagan necesario nuevos desplazamientos.

Huir y vivir como desplazadas crea numerosos problemas a las mujeres en todo el mundo e, irónicamente, las expone a enormes riesgos. Las mujeres en general huyen llevando consigo pocos bienes y algún familiar a su cuidado (hijos, nietos, ancianos,...) y es muy posible que el desplazamiento les obligue a depender del apoyo de las poblaciones locales de las zonas a las que han sido desplazadas, que posiblemente no dispongan de muchos recursos, y tengan que recorrer largas distancias en búsqueda de agua, alimentos, leña,... y medicinas para ellas o sus familias. Durante la búsqueda tienen que abandonar a su familia, que queda desprotegida, y corren el riesgo de ser atacadas, de resultar heridas a conse-

1 Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951



Foto y montaje Ana González Hortelano

cuencia de los combates o de municiones no explosionadas, de ser víctimas de agresiones y violencia sexual.

Además, en los campamentos de desplazados las mujeres son frecuentemente vulnerables, especialmente cuando son cabezas de hogar, viudas, mujeres embarazadas, madres de niños de corta edad o ancianas, ya que deben llevar sobre sus hombros todas las responsabilidades cotidianas de la supervivencia, lo que consume ingentes cantidades de tiempo y de energía. Muchas veces las autoridades de los campamentos y las organizaciones que suministran asistencia no se percatan de su situación, pues en muchas culturas las mujeres no están en la esfera pública y a menudo ni siquiera tienen documentos de identidad propios, y porque, además, las necesidades específicas de las mujeres no se contemplan (las mujeres embarazadas requieren raciones alimenticias más grandes y más acceso a los servicios de salud, las mujeres con bebés también tienen necesidades especiales, ...). Por otra parte, en los campamentos las mujeres suelen carecer de la privacidad necesaria para mantener su higiene personal, al tener que compartir con mucha gente dormitorios e instalaciones de limpieza y de lavado (que con frecuencia son fácilmente accesibles a los hombres), resulta muchas veces complicado mantener la higiene personal de manera segura.

No podemos dejar de denunciar, por último, el gravísimo incumplimiento del derecho internacional y los derechos humanos de las mujeres – reconocido expresamente en el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional (CPI) de 1998 – al utilizarse en algunos casos de conflictos bélicos la violencia sexual y de género como táctica de guerra, raptando, violando, sometiendo a embarazos forzados, abusos y esclavitud sexual a las mujeres.

Se han denunciado hechos de violencia contra las mujeres durante y después de los conflictos armados en cada zona de guerra internacional o no internacional, incluyendo Afganistán, Burundi, Chad, Colombia, Costa de Marfil, República Democrática del Congo, Liberia, Perú, Ruanda, Sierra Leona, Chechenia/Federación Rusa, Darfur, Sudán, norte de Uganda, Bosnia, Herzegovina,...

La Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, del año 2000, sobre mujeres, paz y seguridad, adoptada por unanimidad, intenta incorporar la perspectiva de género en la prevención, gestión y solución de los conflictos armados. La Resolución reconoce que las mujeres y las niñas sufren de manera específica los conflictos armados, incluso en calidad de refugiadas y personas desplazadas; destaca el papel de las mujeres en la prevención y solución de los conflictos y en la construcción de la paz; subraya la necesidad de que participen, en igualdad con los hombres, en las iniciativas de mantenimiento y fomento de la paz y la seguridad y reconoce a las mujeres como actrices fundamentales en los procesos de negociación de los acuerdos de paz y planificación de los campos de refugiados.

Pero, casi ocho años después y según denuncian las organizaciones que trabajan en las zonas de conflicto, la protección y el apoyo a las supervivientes de violencia en las zonas de conflicto y posconflicto son escasos, el acceso a los servicios sociales, la protección, las reparaciones legales, los recursos médicos y los lugares de refugio son insuficientes, el clima de impunidad desanima a las víctimas, y

a la población en general, no se están haciendo los esfuerzos necesarios para fortalecer los mecanismos destinados a prevenir, investigar, enjuiciar y reparar la violencia ejercida contra las mujeres en tiempo de guerra y sus voces no son escuchadas, en igualdad de condiciones, en los procesos de consolidación de la paz.

Conseguir la igualdad entre hombres y mujeres es un problema social, pero sólo a través de la educación se podrá comprender que la discriminación de género afecta y limita tanto a las mujeres como a los hombres. Las actitudes y comportamientos de hombres y mujeres están fuertemente influenciados por las tradiciones, la familia y la sociedad y ambos organizan sus vidas de conformidad con los estereotipos marcados, por eso, como ya hemos dicho en muchas ocasiones, es necesario un trabajo educativo explícito que ayude a mujeres y hombres a cambiar las actitudes y comportamientos individuales- que refuerzan el sentido de poder y competencia de los hombres y debilitan a las mujeres- y nos permitan avanzar en la eliminación de la desigualdad de género y reducir, como consecuencia, el recurso a la violencia.

Dedicar recursos, de manera planificada, ajustada a las necesidades y sostenida en el tiempo, para conseguir educación en igualdad y formación para la igualdad es clave para conseguir un mundo más justo; asegurar la protección y el apoyo a las personas afectadas por los conflictos bélicos y fortalecer los mecanismos de prevención y reparación de la violencia ejercida contra las mujeres un objetivo que no se puede demorar en el tiempo.



Madres etíopes con niños desnutridos esperan en un comedor. Foto Ana González

La mujer en Filipinas



**Mª Dolores
Pizarro
Escribano**

*Profesora del IC de
Manila*

FILIPINAS cuenta, según las estadísticas consultadas del 2007, con 91.000.000 de habitantes en una superficie de 300.000 km². La población menor de 15 años es de un 35% y sólo un 4% supera los 65 años.

Estamos hablando, por tanto, de una población muy joven. En estos momentos la esperanza de vida de la mujer al nacer se sitúa bastante por encima de la del hombre: 71.6 años frente a 66.1 años. Ya a mediados del 2004 el Banco Asiático de Desarrollo informó que unos 12 millones de filipinos estaban atrapados en la extrema pobreza o en niveles de supervivencia. Se estima que al filipino pobre le llevará 41 años escapar de ella.

Tradicionalmente la familia nuclear ha sido amplia, con cuatro hijos o más, pero hoy, sobre todo en las áreas urbanas, se tienen menos hijos. Sin embargo, -'Bahala Nang Diyos' ('lo que Dios quiera' en tagalog)- la religión católica, con un 77.1% de bautizados, practicantes en su mayoría, puede estar influyendo en el hecho de que no se asuma una paternidad/maternidad responsable y, por tanto, podría ser un factor a añadir en el continuo crecimiento de la población. Y, por otro lado, la pobreza a su vez contribuye a que en las familias haya muchos hijos por considerar a estos una fuente de riqueza.

El porcentaje de mujeres casadas (datos de Population Reference Bureau en 2007), entre 15 y 49 años, que usan métodos anticonceptivos, prácticamente no supera el 50%: el 51% usa todos los métodos y el 36% métodos modernos. Dentro de la población activa, el hombre supera casi en un 30% a la mujer y, sin embargo, prácticamente ambos sexos se encuentran con el mismo porcentaje de desempleo.



Mujeres filipinas en una clase del IC de Manila

En las estadísticas de marzo de 2006 que proporciona el Gobierno Filipino en su página web: http://www.nscb.gov.ph/factsheet/pdf/06/fs2_06.asp se ve claramente que la mujer no escolarizada supera al hombre. Esto y la falta de acceso a un puesto de trabajo siguen impidiendo que la mujer filipina alcance cotas de responsabilidad en una sociedad donde domina el componente patriarcal y un 40% de la población vive bajo el umbral de la pobreza. La mayoría de las mujeres que trabajan en el país, según datos recogidos del Departamento de Estadística, no están cualificadas y, según los especialistas, la mayoría de las mujeres empleadas no cuentan con contratos legales ni disfrutan de los beneficios sociales básicos. En las zonas rurales muchas de ellas trabajan con sus maridos en las labores del campo; además, muchas se encargan de administrar los ahorros familiares, muy propio de su cultura. La mujer tiene un peso indiscutible en la sociedad filipina, quizá se deja entrever la importancia que tuvo en su momento la sociedad matriarcal. De todas formas, todavía el hombre tiene un mayor peso en la

economía y en la sociedad, constituyendo un problema de importancia la violencia contra la mujer. Afortunadamente, en enero de 2006, el Congreso aprobó la legislación que tipificaba como delitos los actos de violencia contra las mujeres y sus hijos en el marco de las relaciones privadas. A pesar de este éxito, la violencia en el ámbito familiar continuó siendo endémica, y los grupos de mujeres siguieron haciendo campaña a favor de la aplicación efectiva de la legislación mediante formación, programas y supervisión estatales con el fin de conseguir la financiación adecuada. Si consideramos los datos que arrojan las estadísticas del gobierno, parece ser que los casos denunciados de violencia contra mujeres disminuyeron entre los años 2003 y 2004. No cabe duda de que la desigualdad en la educación entre los hombres y las mujeres puede reforzar las desigualdades entre los géneros en el hogar, y mantener a las mujeres en una situación de desventaja.

Los datos recogidos por Gabriella, asociación no gubernamental filipina, muestran cómo un porcentaje elevado de mujeres ejercen la prostitución y

además hay un importante número de menores que también se dedican a ella.

3.000 filipinos esperan a las puertas del Department of Foreign Affairs diariamente para arreglar sus papeles y poder obtener el ansiado pasaporte que les permitirá buscar una vida mejor allende los mares. Se estima que 6 de cada 8 ciudadanos filipinos que trabajan en el extranjero son mujeres y que en su mayoría se dedican al servicio doméstico o al mundo de la diversión y el espectáculo.

Actualmente diferentes departamentos del Gobierno en el país tienen acuerdos con el Instituto Cervantes con el fin de preparar a filipinos, en su gran mayoría mujeres, para trabajar en España. Muchas de ellas aspiran a ser empleadas de hogar pero en estos momentos se demandan, también, profesionales de la sanidad como: enfermeras y cuidadores de ancianos, etc. Al hilo de esto no queremos dejar de mencionar que un 70% de los alumnos de español en el Centro de Manila son mujeres.

En la vida pública, en la política, también se observa que el hombre tiene mucha más representatividad con respecto a la mujer. Si bien es cierto que, desde la caída de la dictadura en 1986, en un país como éste dos mujeres -Corazón Aquino y la actual presidenta, Gloria Macapagal Arroyo- han ejercido o ejercen la presidencia, también es cierto que las dos pertenecen a la élite minoritaria que conserva los entresijos de un poder que sigue estando en manos de los hombres. Valgan los siguientes ejemplos para ilustrar la situación: senadoras (3/9), congresistas (32/178), concejalas (2.253/10.895), etc.,

Sin embargo, ya que las universitarias suponen un 1.6 por encima de los universitarios, esperamos que en el futuro se vaya incrementando este porcentaje y sea la mujer la que empiece a cambiar el destino del país a través de la educación. Porque ya dijo Diego Luís Córdoba: "Por la ignorancia se desciende a la servidumbre, por la educación se asciende a la libertad".

Una mujer en Turquía



Clara Vélez
Profesora del IC de Estambul

DESPUÉS de tantos años vividos en Estambul no me gustaría llenar esta reseña de datos estadísticos –tan valiosos pero consultables en enlaces por todos conocidos- sino hablar de **una** mujer en Turquía. Una mujer cuyo nombre, Ayse, no es un nombre frecuente entre las mujeres turcas pero esta Ayse ha dejado profunda huella en mí y en las personas que vivieron su día a día, evolución, cambio y readaptación inteligente. Ella representa a muchos millones de mujeres turcas de ámbito rural que quizás vivan o vean en sus hijas un cambio, cambio ya operado en las ciudades.

sin perder la dulzura. El sector del servicio doméstico en Turquía mueve a millones de mujeres que pasan a vivir en las grandes ciudades llegadas de pueblos en los que su principal dedicación es la agricultura. Es fácil captar la imagen de mujeres como una masa de pañuelos coloridos vestidas exactamente igual, conducidas en tractores o viejas camionetas por un hombre del pueblo hasta el campo, y llevadas de vuelta a casa tras una dura jornada de trabajo al atardecer para continuar en sus casas (que son la de sus suegros, donde empiezan a vivir inmediatamente después de casadas) con las tareas de casa sin descanso. Esta es la vida en la mayoría de los pueblos turcos y de este modo de vida es del que intentan escapar muchas mujeres que, tras seguir el ejemplo de sus vecinos, se trasladan

Ayse trabajó en mi casa 5 años, ayudándome en las tareas domésticas y enseñándome cómo es posible superar situaciones irracionales sin perder la dulzura

Ayse trabajó en mi casa 5 años, ayudándome en las tareas domésticas y enseñándome cómo es posible superar situaciones irracionales

a las ciudades con su marido y empiezan a trabajar en casas de familias donde, o la mujer trabaja fuera, o tienen un estatus económico que



Montaje y foto Ana González

les permite contar con una señora con mayor o menor periodicidad. El hecho de que una familia tenga a una señora que trabaje en casa es también una necesidad creada por el mimetismo que sufre la sociedad: para una señora que no trabaje fuera, el hecho de tener una mujer que haga las tareas más pesadas es un premio, una muestra de consideración por parte de su marido. Esto cobra más sentido si consideramos que esta masa de señoras de la limpieza no son "empleadas del hogar" pues en ningún momento tienen un contrato o seguridad social ni perciben un salario sino dinero en mano finalizada la jornada de trabajo. Dinero que, a su vez, viaja inmediatamente con destino a los maridos que son los que administran y deciden cuál será su óptima utilización.

Ayse empezó a trabajar en mi casa con el mayor de los recelos por parte de su marido, dada mi condición de extranjera. Era verano en Estambul y tenía ante mí a una mujer de mi edad que aparentaba más años que yo, cubierta con un pañuelo, jersey de manga larga y una falda inmensa que le llegaba a la punta de los dedos de los pies. Pensé que había un universo que nos separaba a las dos pero —unos meses después— ese universo se había reducido tanto que éramos dos personas compartiendo tareas de casa y confidencias. Admiro tanto a esa mujer que siempre será un punto de referencia para mí.

Sin entrar en dramatismos sino siendo fieles a la realidad, Ayse fue criada por su abuela materna tras la separación de sus padres. La madre de Ayse no pudo soportar los malos tratos que le profesaba su suegra y se fue de casa con sus dos hijos, pequeños aún, para intentar vivir con un hermano soltero que le quedaba en el pueblo. Tres días más tarde, Ayse y su hermano fueron conducidos por la fuerza a casa de su padre y la madre repudiada hasta el punto de tener que dejar el pueblo e irse a vivir a Ankara.

Los únicos recuerdos que Ayse tenía de su madre se reducen a los insultos con que su abuela materna se refería a ella y el silencio marmóreo de su padre. Su madre "había salido del sistema" y, por tanto, se le había "borrado" de él. Esto no se habría dado en un entorno urbano donde se contemplara la legalidad pues desde Mustafa Kemal, Atatürk, las mujeres son consideradas ante la ley como seres de pleno derecho y cuestiones como la tutela de los hijos en caso de divorcio están más que superadas.



"Mustafa Kemal 'Ataturk' el padre de los turcos. Modernizó el Estado también en lo relativo a las mujeres"

Con 11 años, como regalo de cumpleaños, recibe su primer pañuelo y a los 12 deja la escuela para ocuparse de la casa y cuidar a sus cuatro hermanos menores, tres de los cuales son fruto de un segundo matrimonio de su padre. A esas alturas Ayse es una niña normal, con muchas cosas que descubrir, pero especialmente, con una carencia absoluta de afecto. A los 18 le casan con el hijo de un vecino y pasa de servir en casa de su padre a la de sus suegros. Embarazada, continúa con la misma vida hasta que tiene al niño una tarde, "al volver de recoger berenjenas y agacharse" para cambiarse el ancho pantalón que llevan las mujeres del campo por la inmensa falda de casa, y así es como me lo contó entre risas. Vuelve a su vida

Su madre "había salido del sistema" y, por tanto, se le había "borrado" de él

"normal" una semana después. Deja el bebé en manos de su suegra y continúa en el campo. Con 25 años se casa el hermano menor de su marido y una nueva gelin, nuera, llega a casa. Ya son dos nueras y el trabajo se hace más llevadero pero es entonces cuando el primo de su marido les propone ir a Estambul, donde él podrá trabajar de "portero-mantenedor" de un edificio y ella... de señora de la limpieza. Comienza una nueva vida para ellos y, aunque nadie le consulta, Ayse está feliz: va a dejar el campo, una vida que la reduce a cinco kilómetros cuadrados de existencia y verá el mar, por fin el mar.

Hasta aquí, resumo lo que me contó, el resto lo sé porque lo viví. Progresivamente y por iniciativa propia, Ayse empezó a tener una "doble vida": la que llevaba en mi casa, donde se cambiaba despojándose de todos aquellos ropajes no sólo físicos sino también psicológicos y la de puertas afuera, en poco menos de 10 minutos salía de mi casa otra Ayse, una

mujer "honesta" que tenía no sólo que serlo sino también parecerlo, dócil, entregada, sin hablar demasiado ni reír casi nunca, pero que ya entregaba una parte del sueldo a su marido mientras que la otra se ocultaba en una tímida cuenta secreta de banco a su nombre. Tras ganarnos la confianza de su estricto marido, se vino a España un verano conmigo con la excusa de trabajar en mi casa en España y muy bien pagada: yo no salí de mi asombro en los dos meses que permanecimos allí. Primero el bañador con la camiseta de manga corta y un pantalón largo, después la camiseta de tiras y después...el baño en el mar. Y con ese baño el resto de la vida.

A la vuelta tuvimos que maquillarle las marcas del bañador cada día pero lo que no era posible maquillar eran las marcas dejadas en la mente y el corazón. Ayse volvió a su rutina pero logró traer a su hijo con ella de casa de su suegra, buscó y conoció a su madre y supo la verdad, sigue siendo la entregada mujer que era pero quiere que su hijo vea la vida de Estambul y, cada vez que su marido se empeña en que la falda de Ayse es ahora unos centímetros más corta que antes y su pañoleta más pequeña, ella le responde con el mismo tono de dulzura y paciencia que "esa es la única

manera de poder hacer su trabajo sin pisarse, que si no está de acuerdo, ella deja de trabajar y no hay problema". Esa es la clave: Ayse lleva a casa ahora (y declarando sólo la mitad de lo que gana) dos veces más que su marido y él se ha acostumbrado a la era de los electrodomésticos y el té fuera de casa, ha empezado a fumar y también bebe *raki*, el aguardiente turco, cuando sus amigos lo hacen.

Esta es la historia de muchas *Ayses* en Turquía, mujeres monumento que, sin duda, evolucionarán a pesar de la insoportable presión y sin dejar de sentir su cultura como suya.

Para ampliar la información sobre la mujer en Turquía podéis consultar estas páginas Web:

www.omct.org

www.cafebabel.com

www.cidob.org/es

www.unicef.org/spanish/infobycountry/Turkey

www.europarl.europa.eu

www.allaboutturkey.com

La mujer siria¹



Beatriz Arribas

Profesora del IC de Damasco

LA SITUACIÓN

actual de Siria en el punto de mira de occidente, en general, y de Estados Unidos, en particular, ha acelerado en los últimos cinco años un proceso de cambios en las posturas sociales del gobierno sirio en el que quizás la más beneficiada haya sido la mujer. El deseo del actual gobierno de dar una imagen del país que en nada se parezca a la imagen del “eje del mal” que pretenden imponer los EEUU ha hecho que se produzcan reformas en las leyes – en especial aquellas que tienen relación con el mundo laboral – que promueven una “relativa” igualdad entre hombres y mujeres y que, sobre todo, han puesto en funcionamiento protocolos para la no-discriminación de las trabajadoras.

Es evidente el intento de las altas instituciones sirias de presentar la imagen de un **país de tolerancia**, en el que las diferentes religiones conviven en relativa paz, distanciándose así del vecino Líbano (de ahí que en un país de mayoría musulmana, cada año, se bata el récord del árbol de Navidad más alto de oriente medio, en una campaña publicitaria sin precedentes que tiene como objetivo mostrar a occidente que en Siria cristianos y musulmanes conviven en armonía); de un **país de acogida** como lo lleva siendo Siria de todos los países vecinos en conflicto. Baste recordar los aproximadamente 700.000 palestinos que encontraron refugio en el suelo sirio, el 68% de los cuales se asienta en Damasco; o los casi dos millones de refugiados iraquíes, sin olvidar a los

miles de libaneses que durante la última guerra en julio de 2006 encontraron en Siria, país al que culpan de todos sus males, su válvula de escape al conflicto.

Para completar la limpia imagen del país las autoridades sirias se esfuerzan por que no se relacione con **ninguna forma de integrista** religioso; parece existir en concreto una obsesión por demostrar que la situación de la mujer siria en nada se parece a la de la mujer afgana² – aquí no hay burkas ni lapidaciones – ni a la de la mujer iraní obligada – sea musulmana, cristiana o judía – a llevar el chador o cubrirse la cabeza³ para salir de casa. Esta política de lavado de imagen, acompañada por cierto crecimiento de la economía gracias a la inyección de ayudas económicas que recibió el país a raíz de la Guerra del Golfo (1991), se ha manifestado en un mayor aperturismo – reformas económicas hacia el año 2000⁴ – en cierta liberalización y en el paso de una economía de corte socialista a una economía de mercado que culminaron en 2006 en la apertura de bancos privados.

Pero, ¿cómo ha afectado todo esto a la situación de la mujer? Por lo pronto en un conjunto de intenciones reflejadas en leyes “bas-



Alumnas y alumnos en una clase del IC de Damasco

tante renovadoras” que afectan directamente a la situación social y laboral de la mujer y que tratan de promover la igualdad entre hombres y mujeres (en sueldos, capacidad de toma de decisiones, etc. tanto en empresas públicas como privadas) y que en el ámbito escolar tratan de erradicar los estereotipos que asignaban papeles tradicionales a hombres y mujeres⁵. Sólo haré referencia a alguno de los aspectos “relativamente modernos” de la legislación siria⁶:

- Permiso de maternidad de 120 días para su primer hijo, de 90 para el segundo y de 75 para el tercero que pueden empezar en los dos últimos meses de gestación.
- Derecho a un permiso de una hora diaria, retribuida, por lactancia durante el primer año de vida del bebé.
- Prohibición de despido por maternidad⁷.
- Derecho a elegir el lugar de residencia, incluso si no es el que propone el marido.
- Derecho a solicitar la expedición de un pasaporte o su renovación, sin necesidad del consentimiento del marido (desde 2002)
- Derecho a abrir cuentas bancarias sin permiso del marido.

1 Los datos están obtenidos del CEDAW de Naciones Unidas

2 No olvidemos que la “liberación de la mujer afgana” fue la bandera que blandió el gobierno de Bush para su intervención en Afganistán y que, a día de hoy, no parece que esa situación haya experimentado un gran cambio cualitativo.

3 Quiero aclarar este aspecto, cuando me refiero a cubrirse la cabeza, no hablo de cubrirse el rostro, como con cierta ignorancia aparece en algunos periódicos de tirada nacional en nuestro país, porque las chiíes no se cubren la cara.

4 No hay que olvidar que el actual presidente, Bashar Al-Asad, lo es desde 1999, tras la muerte de su padre.

5 Aunque en la enseñanza secundaria la mayoría de las escuelas aún sigan separando a chicos y chicas.

6 Si pensamos que muchas de estas leyes no existían en España hace 30 años, podemos ver lo “modernas” que resultan para una sociedad árabe tradicional como la siria.

7 Aplicable tanto al sector público como al privado con la excepción de aquellas trabajadoras con contratos temporales y que lleven menos de 7 meses consecutivos trabajando en la empresa.

8 Una especie de larga gabardina hasta los tobillos.

- Derecho a prohibir al marido viajar si se prueba que esto puede conllevar para ella pérdidas económicas o juicios.
- En caso de divorcio, derecho a pedir la detención del ex marido si éste no le pasa la correspondiente pensión o le impide ver a sus hijos.
- Derecho a la custodia de los hijos varones hasta los 13 años y de las hembras hasta los 15, también en caso de divorcio.
- Así como derecho a la pedir condenas por acoso sexual en el trabajo.

El problema es que estas leyes chocan con la realidad social, con las costumbres y tradiciones, así como con algunas normas del *Personal Status* que afectan a cuestiones como matrimonio, divorcio, nacimientos y herencias y que se rigen por la Shariah (de la que quedan excluidos, cristianos, judíos y drusos). El desafío reside aplicar consecuentemente la legislación y en informar a las mujeres sobre sus derechos. Para ello desde el gobierno se promueven campañas publicitarias con anuncios y programas de televisión y hay una toma de conciencia de la sociedad que se ve reflejada en las series de televisión sirias que inundan todos los canales de las televisiones árabes en las que se presenta la imagen de una mujer moderna, trabajadora, empresaria, que demanda su derecho a un trabajo digno que no le perjudique ni moral ni físicamente, su derecho a pedir el divorcio, su derecho a ser independiente, a no ser maltratada... Todos estos derechos que chocan con la mentalidad tradicional son demandados por diversas asociaciones de mujeres, como *The Syrian Women's League* fundada en 1945, y que tratan de buscar un acercamiento entre las posturas de los clérigos y las nuevas demandas de la sociedad.

Para terminar sólo añadir que, desde que llegué a Siria en 1994, hasta el día de hoy, he visto cómo ha ido evolucionando la mujer, como ha ido abandonando el tradicional *manto oscuro*⁸ y adoptando los vaqueros o los pantalones de talle bajo, faldas cortas y chaquetillas combinados con pañuelos multicolores cubriéndoles las cabezas y que llenan de alegría las calles y parques de las ciudades sirias donde jóvenes – chicos y chicas – pasean juntos... Los otros cambios son cuestión de no mucho tiempo (si no, que nos lo pregunten a las españolas), siempre y cuando el resto del mundo deje que este pequeño rincón del planeta evolucione y tome sus propias decisiones.



Ilaria Simonetti
Licenciada en antropología social,
EHESS Paris

ISRAEL es un país que desde su fundación nunca ha dejado de vivir en un estado de guerra y alerta permanente bajo el pretexto de la seguridad. Hablar de las condiciones de la mujer en Israel significa prestar atención a la complejidad social de este país constituido por componentes tan dispares como son el judío, el musulmán, el cristiano y el druso que de hecho disfrutaban de diferentes grados en sus derechos y privilegios basándose en su pertenencia a una comunidad étnico-religiosa determinada. Además, entre los judíos, que obviamente constituyen el elemento social mayoritario, existen diferencias de trato, de oportunidades y de visibilidad social según sea su origen ashkenazí, sefardí, mizrají, falasha y así hasta un largo etcétera. Esta discrepancia entre los diferentes actores sociales de Israel ha sido mostrada y denunciada por muchos estudiosos desde los años 80.

La imagen de jóvenes y bellas mujeres vestidas con sus uniformes militares y tal vez con el fusil a la espalda, se ha convertido en el símbolo de la emancipación del género femenino y de la igualdad entre sexos digna de cualquier país moderno. Las mujeres, que por supuesto lucharon en la guerra de Independencia al lado de los hombres, fueron llamadas por el estado de Israel para hacer el servicio militar en *Tsahal* —así se denomina al ejército israelí— desde el primer momento de su creación en 1948. Actualmente las mujeres realizan un servicio militar de un año y 9 meses, mientras que los hombres lo hacen durante 3 años. A pesar de esta imagen cautivante, la realidad de la mujer israelí es muy diferente, empezando por su condición y su consideración social dentro del ejército. Como ya

argumentaba la socióloga israelí Dafna Izraeli, la presencia de las mujeres en el ejército israelí es fuente de paradojas en el sentido de que el ejército en sí mismo es el lugar por excelencia donde se produce y reproduce la dominación de los hombres y la marginalización de las mujeres, y aunque se requiere mucha responsabilidad, el servicio militar femenino es percibido como secundario, no esencial y practicable por cualquiera. Esta negativa valoración de la contribución de la mujer al ejército como deber nacional es en primer lugar la causa de la segregación del género femenino en el mundo laboral.

En cuanto al papel de las mujeres en Israel, habría que destacar que la maternidad sigue considerándose un valor muy importante. El porcentaje de nacimientos en Israel se sitúa entre los más elevados del mundo occidental, aunque se haya registrado un descenso porcentual desde los años 60: la media se encuentra alrededor de 2.84 hijos por mujer, mientras que en Europa la media es de 1.5 hijos/mujer (dato actualizado en 2006). La maternidad hoy en día es lo que mejor define la identidad femenina en Israel y es la que en muchos aspectos legitima la presencia de las mujeres en esta sociedad. La misma ideología sionista en el pasado se ha apoyado en la fertilidad de las mujeres como *deber nacional* con el fin de elevar el número de la población judía, mientras que en la actualidad los grupos de mujeres en contra de la guerra -y madres de soldados en el campo de batalla- son las que utilizan su propio estatus como madres para legitimar y dar más resonancia a su propio grito de protesta.

En relación al nivel de formación de las mujeres israelíes se observa un incremento positivo con respecto a años anteriores, mayoritariamente en lo que refiere a la formación superior. En 2005 el porcentaje relativo al nivel de formación de las mujeres aparecía



Montaje Ana González

distribuido en la modalidad siguiente según la pertinencia religiosa:

do entre las mujeres que entre los hombres. En 2005 el porcentaje de

	Escuela básica obligatoria	Escuela secundaria	Universitario	Máster	Doctorado	Otros
Judías	49 %	22 %	16 %	9 %	1 %	3 %
Musulmanas	75 %	11 %	7 %	1 %	-	6 %
Cristianas	41 %	42 %	8 %	5 %	1 %	3 %
Drusas	61 %	11 %	14 %	2 %	-	12 %

De manera general en Israel la mitad de los doctorados son realizados por mujeres. El porcentaje femenino entre los licenciados es del 59 % y entre los que obtienen un master es del 57%. Pero el crecimiento del nivel de formación no se traduce de manera suficientemente clara en una integración más amplia de las mujeres en el mundo laboral ni en su más pronunciada representación político-institucional en Israel.

Como en otros países, el porcentaje de desempleo es siempre más eleva-

do entre las mujeres que entre los hombres. En 2005 el porcentaje de desempleo entre las mujeres era del 9.5% frente al 8.5 % de los hombres. Las mujeres encuentran una ocupación principalmente en trabajos con salarios más bajos como en el sector de los servicios, la enseñanza, la salud, los cuidados a mayores y el secretariado, mientras que son excluidas del sector estrella de la industria israelí –el *Hi-Tech*- o los trabajos más prestigiosos.

En los últimos diez años casi 20 mil mujeres pasaron a engrosar las cifras de pobreza en el país y más de

medio millón de mujeres hoy en día viven bajo el umbral de la pobreza. Además, las mujeres constituyen el 51% de los beneficiarios de subsidios públicos de ahí que sean las mujeres las que más sufran los recortes del gasto social. Actualmente 2/3 de la fuerza laboral con una retribución mínima son mujeres. La situación es especialmente grave entre las mujeres árabes, cuya presencia en el mercado laboral es mucho menor pero que sufre mayor desempleo y retribución salarial más baja.

La representación femenina en el área política sigue siendo muy baja aunque en los años 70 una mujer, Golda Meir, fuera nombrada primera ministra, incluso antes de que esto sucediera en Europa. Su caso sigue siendo una excepción que no evita la escasez objetiva de la presencia femenina en la *Knesset* -el parlamento israelí- que cuenta solamente con un 14% de parlamentarias. En opinión de muchos, la falta de mujeres en la política es considerada como la causa de una fuerte coyuntura entre la élite política y la élite del ejército que está formada casi exclusivamente por hombres.

La violencia de género es uno de los mayores problemas que Israel tiene que combatir. La violencia sobre la mujer es de diferente naturaleza y mucho peor que el estado de guerra en el que se encuentra el país. Ésta se traduce en violencia doméstica, abuso sexual, incesto, inducción a la prostitución y finalmente en el homicidio como delito de honor y *feminicidio* (homicidio de las hijas).

El estado de Israel inició medidas jurídicas en defensa de las mujeres introduciendo leyes más claras respecto a lo que se consideraba como abuso sexual, pero se espera igualmente un cambio de actitud y consideración respecto a las mujeres como respuesta cultural renovada a la actual condición femenina en Israel.

Fuentes de los datos:

- Izraeli Dafna N. 2001. «Paradoxes of Women's Service in the Israel Defence Forces». Maman Daniel, Ben-Ari Eyal et Rosenhek Zeev (eds) Military State, and Society in Israel. London, Transaction Publishers,
- Women in Israel 2006. Between Theory and Reality, Tal Tamir ed., Ramat Gan 2007.
- www.jewishvirtuallibrary.org

Fátima Silva / Vicepresidenta del Comité Regional de la Internacional de la Educación para América latina

“En la enseñanza es más difícil que las mujeres perciban la discriminación”

por **Esther Muñoz**

Fátima da Silva. Foto: "Alexis Prappas



Fátima Aparecida da Silva es sindicalista de la Confederación Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) de Brasil, elegida el 4 de marzo de 2007 Vicepresidenta del Comité Regional de la Internacional de la Educación para América Latina. Comprometida desde hace tiempo en la lucha por la igualdad de género se formó en Pedagogía, licenciándose por la Universidad Federal do Estado do Mato Grosso do Sul. Fátima es profesora de Enseñanza Pública de MS (Educación Básica). Se inició en el movimiento sindical en 1985. En 1993 ya era Secretaria de Comunicación de la Federación de los Trabajadores de Educación de Mato Grosso do Sul (FETEMS) de la que en 1996 fue elegida presidenta hasta 2002.

Su liderazgo regional se hizo nacional pasando en 1999 a formar parte de la Dirección Ejecutiva de la CNTE, como Secretaria de la Mujer Trabajadora (1999-2002). En la siguiente gestión fue elegida para la Secretaría de Relaciones Internacionales (2002/2005). Cargo que continúa ocupando en el mandato actual (2005/2008). Durante este tiempo ha participado en diversos encuentros, seminarios y conferencias nacionales e internacionales relacionadas con la cuestión de género y la educación. Participó en la Marcha Mundial de las Mujeres, en Washington/EUA en octubre de 2.000 y en todas las ediciones del Forum Social Mundial.

Representando a la CNTE, Fátima integra la Red de Mujeres de la Internacional de la Educación de América Latina y la Red de Mujeres en Educación de la Red Sepa (Red Social para la Educación Pública en las Américas).

¿Cómo llegó al sindicalismo? ¿En qué momento de su vida decidió que era importante afiliarse a un sindicato y por qué?

Vengo de las luchas sociales, del movimiento estudiantil, en una época en la que Brasil salía de la dictadura militar y crecía la lucha por la democracia, por el voto popular. Como profesora de enseñanza básica en la escuela pública, mi paso a la dedicación sindical fue un proceso natural. El movimiento sindical de los educadores en Brasil es un de los más organizados y activos del país. La afiliación al sindicato es casi automática cuando empiezas como profesor en el servicio público. Comencé en un sindicato de base pequeño, del que fui fundadora, en la frontera de Brasil con Paraguay.

Se dice que el magisterio es vocacional ¿echa de menos en algún momento el trabajo en el aula? ¿En alguna ocasión desearía volver al aula y dejar el trabajo sindical?

Hoy estoy dedicada al sindicato, pero tengo un vínculo fuerte con la práctica escolar. Mi licencia es por el período de mi mandato en la CNTE, al que le quedan tres años. Como dirigentes nunca debemos perder el contacto con los orígenes profesionales. El retorno al aula debe ser algo natural. Somos dirigentes sindicales por un tiempo, sin embargo educadores lo somos siempre. Soy consciente de que en mi retorno voy a necesitar adaptarme a una nueva escuela, a una realidad profesional distinta... pero, como estoy constantemente en la escuela, debido al trabajo sindical, el retorno será natural.

¿Qué mejoras considera su sindicato, la CNTE de Brasil, prioritarias en materia educativa en su país?

La CNTE, juntamente con la CUT (**Central Única de los Trabajadores**), fue el baluarte del momento que estamos viviendo en el país. La lucha por el acceso y la oferta de la educación pública universal siempre orientó nuestras acciones. Actualmente, con el gobierno del presidente Luiz Inácio Lula da Silva tenemos otro nivel de diálogo, en la búsqueda de mejoras en la calidad de la enseñanza pública. Hemos establecido una agenda positiva de educación que incluye la búsqueda de más recursos financieros para la educación, cursos de formación continua para profesores, formación profesional para empleados de escuelas y el aumento de la oferta y acceso a las escuelas secundarias, a las de formación profesional y a la universidad. En la actualidad, el debate principal gira en torno a la creación de un salario base para todos educadores del país, no importando en que parte del territorio brasileño trabajen. Es lo que denominamos Piso Salarial Profesional Nacional. El proceso está siendo muy difícil por la composición de fuerzas existentes en el Congreso Nacional y por la mentalidad de los

gobernantes estatales y municipales que no quieren mejorar la vida de los educadores estableciendo niveles mínimos salariales. Para que os hagáis una idea, tenemos más de cinco mil diferentes tipos de remuneración en todo país.

Desde la Vicepresidencia del Comité Regional de la Internacional de la Educación para América Latina ¿cuáles se consideran los principales retos a los que se tendrán que enfrentar los sindicatos de América Latina?

Tenemos un amplio abanico reivindicativo en América Latina, desde el derecho a la educación para todos a la condiciones de trabajo de los educadores. Algunos sindicatos han establecido canales de negociación con sus gobiernos y han conquistado el acceso a la educación. Sin embargo esa conquista, como derecho humano universal, está lejos de concretarse en todos los países de América Latina. El derecho a la negociación, garantía de educación pública laica y de calidad ofertada por el estado y garantizada la toda población, respetando las diferencias culturales y raciales existentes en cada país, es una lucha concreta de los sindicatos en diversos países de América Latina. Evidentemente, esto no lo lograremos solos sino unidos a los demás trabajadores y a la sociedad. Como organización nos enfrentamos al reto de ser capaces de analizar y entender el momento histórico en que nos encontramos a partir de lo cual habremos de reorientar nuestra lucha junto al resto de sectores y fuerzas sociales. Los sindicatos de enseñanza en todos países son los mayores y más organizados, con una fuerte capacidad de movilización. Es preciso adecuar esa capacidad a los nuevos tiempos de la globalización que estamos viviendo para garantizar una educación pública gratuita y de calidad para todos.

¿Cuáles son las principales áreas de acción de la Internacional de la Educación en América Latina?

Articulación, fortalecimiento, organización y solidaridad. Desarrollamos acciones junto a los gobiernos nacionales para afianzar el reconocimiento y respeto a los sindicatos, así como el derecho a la negociación. También nos coordinamos en el sentido de forzar al cumplimiento de los acuerdos internacionales, como, por ejemplo, las metas del milenio. Desarrollamos actividades dirigidas al fomento y formación de liderazgos femeninos en el movimiento sindical de toda América Latina, proyectos como el EPT-SIDA, para prevenir desde la escuela la incidencia del SIDA y de otras enfermedades de transmisión sexual entre adolescentes.

¿Están garantizados los derechos sindicales en todos los países de América Latina o existen problemas para ejercer la libertad de asociación y el derecho a huelga?

Lamentablemente los derechos sindicales no están garantizados en todos los países. Los conflictos son constantes y la violencia policial es un recurso utilizado por diversos gobiernos. Sirva recordar, entre otros, los recientes episodios de Perú, donde varios dirigentes sindicales fueron detenidos cuando se manifestaban, o en Oaxaca, en México. Hay gobiernos que quieren acabar con los sindicatos, persiguiendo a sus dirigentes y dificultando por todos medios la organización sindical. Pero los educadores resisten y muchas veces la solidaridad evita la muerte de compañeros que necesitan ser evacuados de sus países

donde están amenazados de muerte, como ocurre frecuentemente con sindicalistas en Colombia. Sirva de ejemplo el caso de la colombiana Gloria Ramírez, que estuvo refugiada en España, y que no fue asesinada gracias a solidaridad de FE-CCOO. Hoy, Gloria es Senadora de la República y ha hecho un trabajo excelente en defensa de la educación y de los educadores de su país. Los educadores resisten y tienen conciencia de que el sindicato es su instrumento de lucha.

El trabajo infantil es un problema preocupante ¿qué medidas sería necesario aplicar para poder conseguir su erradicación y llegar en 2.015 a la plena escolarización de niños y niñas?

En América Latina, el trabajo infantil es una realidad recurrente consecuencia de las condiciones socio-económicas y de la "falta de Estado". Las niñas son las más afectadas por esa situación, debido a la ausencia de guarderías públicas. Es muy común que las niñas mayores se queden en casa para cuidar de los hermanos menores. De esta forma no pueden ir a la escuela. Esto se agudiza en el medio rural, donde en la época de la cosecha los niños dejan de ir a la escuela para ayudar sus padres. Algunas políticas públicas destinadas a combatir el trabajo infantil han dado buenos resultados. El gobierno brasileño desarrolla un programa que engloba políticas de acceso a la escuela y generación de renta. Pero en la mayoría de estos países no hay acciones concretas. Lamentablemente, en el conjunto de América Latina en 2.015 no se podrá afirmar que el lugar de nuestros niños sea la escuela, por esa falta acciones y de determinación política para erradicar el trabajo infantil en varios países de la región.

En la Internacional de la Educación preocupa la privatización de la educación ¿cómo está evolucionando en América Latina este tema?

El neoliberalismo introdujo en nuestros países un proceso de total privatización. La educación superior fue la más afectada en Argentina, Venezuela y Brasil, entre otros. Estamos atravesando por un proceso de valoración y reconquista de lo público. La inclusión de los sindicatos y la sociedad civil en los debates sobre la privatización del sector público ha sido fundamental para impedir este proceso. En los GATS realizamos una labor de vigilancia constante en las negociaciones, movilizándolo a nuestra gente, por medio de ONG que nacieron para vigiar y fiscalizar la ola privatizadora en los países de América Latina.

El trabajo infantil es una realidad recurrente consecuencia de las condiciones socio-económicas y de la "falta de Estado". Las niñas son las más afectadas

Seminario Nacional de Mujeres,
realizado en mayo de 2006, Brasilia





Fátima Silva en el Seminario Nacional del Programa DST/AIDS en Brasil, del Proyecto IE/EPT/SIDA, realizado en octubre de 2007

¿Qué medidas se pueden tomar desde los Sindicatos de Educación para trabajar en la prevención del VIH/SIDA?

En 2.007, dentro del marco EPT y del proyecto HIV/SIDA, comenzamos un trabajo con organizaciones sindicales de siete países de la región. Ha sido gratificante, en el sentido de quebrar barreras y superar el prejuicio que existe dentro de los propios sindicatos. Estoy impresionada por cómo son tratados los portadores del virus del SIDA. La situación de los educadores portadores del virus en Guatemala, por ejemplo, es inadmisibles en pleno siglo XXI. Nuestra intervención exige políticas públicas de Estado educando para la prevención. En Brasil, el 1° de Diciembre realizamos una clase nacional en las escuelas que fue un éxito entre los jóvenes ávidos de información. Pero se ha de formar también a los educadores aportándoles información y desarrollando actitudes. Lo concebimos como un tema transversal en el que la escuela y el sindicato tienen mucho que hacer. Los sindicatos han de romper los paradigmas, enfrentar el prejuicio y formar a su gente en la defensa de la salud y la vida, sin discriminaciones.

Recientemente ha participado en una jornada de mujeres trabajadoras de la enseñanza en España ¿considera que hay muchas diferencias en la problemática de las mujeres de la educación en España y América Latina?

A pesar de la distancia y de las condiciones económicas tan distintas, tenemos muchas cosas en común. Jornada de trabajo, división del servicio doméstico, cuidado de los niños, paternidad responsable, participación política y sindical, conciliación de lo público y lo privado... son algunas de las problemáticas comunes. Los problemas son idénticos, algunos con distintos niveles de conquista. Me sentí privilegiada participando. Hemos de dialogar más, hablar más de nuestra cotidianidad, de nuestra vida laboral y privada y de cómo estamos dando pasos en la superación del machismo, construyendo otro mundo posible con mirada de mujeres. La presencia de tres organizaciones demostró nuestra capacidad de conciliar en la divergencia aquello que nos une. Nos une la construcción de un mundo que supere la cultura machista, en el que hombres y mujeres sean felices con independencia de sus opciones sexuales, credos, color o raza. Estamos construyendo ese otro mundo posible en el día a día y ese nuevo hombre y mujer están siendo moldeados en cada aula, en cada manifestación.

¿En qué ámbitos es necesario trabajar especialmente en América Latina en relación con la igualdad de género del profesorado?

Veamos, en la enseñanza es más difícil que las mujeres perciban la discriminación. La mayoría somos funcionarias públicas y al tener los mismos salarios que los hombres creemos que hay igualdad. Sin embargo, la mayoría de los puestos de decisión están ocupados por

hombres. La maternidad ha dificultado que las educadoras asumiesen la dirección de las escuelas. En las universidades la mayoría de los docentes son hombres y allí los salarios son mayores, comparado con la educación básica que en América Latina está compuesta por más del 80% de mujeres. En los ministerios de educación los cargos de decisión son para los hombres.

¿Cuáles han sido los principales avances en temas de igualdad de género en estos últimos años en Latinoamérica?

Sin duda el acceso de las mujeres a la educación. Hoy los campus universitarios están repletos de mujeres, al contrario que hace 20 ó 30 años. El acceso a la medicina, a la píldora anticonceptiva y la planificación familiar son avances importantes para la mujer. Soy mujer y siento cuánto nos queda por conquistar aún para una igualdad real. La lucha de las feministas que nos precedieron nos ha ayudado a vivir mejor hoy. Vamos avanzando y buscamos tener una total libertad de decisión sobre nuestro cuerpo. En Brasil, el Estado y la Iglesia aún nos consideran como de su propiedad. La hipocresía hace que millares de mujeres mueran en abortos clandestinos o que muchas niñas lleven en sus vientres no el fruto del amor o del placer sino el de la violencia. Pero algún día todo se superará.

El intercambio de experiencias entre España y América Latina es una fuente de enriquecimiento mutuo ¿Qué posibilidades de cooperación existen en el ámbito de la Internacional de la Educación?

La Internacional de la Educación para América Latina (IEAL) mantiene con España lazos y relaciones de solidaridad. Actualmente estamos desarrollando un proyecto en toda América Latina gracias a solidaridad española. Otros planes están en vías de negociación. Me gustaría que otras educadoras de América Latina, en especial de mi país, pudiesen dialogar con las educadoras españolas, posibilitando el intercambio de conocimientos y experiencias. Dialogar sobre lo cotidiano de las luchas, de nuestros sueños y esperanzas.

¿En estos últimos años qué logro sindical le ha producido mayor satisfacción personal?

Es difícil de concretar, pues son tantas cosas. Soy una persona que consiguió salir de las fronteras de mi mundo y creo que para ayudar a construir uno mejor. El movimiento y la lucha sólo me trajeron alegrías y la suerte de conocer otras tierras, mucha gente luchadora, solidaria y soñadora. Las disputas internas no superan las realizaciones personales que el movimiento me posibilitó. Saber que ayudé a mejorar la vida de muchas personas es algo que me satisface. Cuando comencé mi militancia como educadora, en mi estado había cien mil niños sin escuela. Los padres esperaban de tres a cinco días en cola para conseguir una plaza para sus hijos y no siempre la conseguían. Hoy sobran las plazas escolares y las colas han desaparecido. Ello no ha sido una concesión sino el fruto de nuestra lucha. En las huelgas por un salario digno siempre ha estado presente la exigencia de más escuelas y mejores condiciones de trabajo. La lucha no tiene fin, tiene momentos diferentes. Ése es nuestro desafío como dirigentes sindicales, analizar el momento y dar con las armas que los trabajadores necesitan para conseguir sus objetivos. El sindicato es nuestro principal instrumento.

Las primeras y las últimas: ser mujer en la India

La sociedad india, que ha elevado al poder a figuras femeninas de reconocimiento internacional, no trata por igual a la mayoría de sus ciudadanas: desde antes de su nacimiento, y sea cual sea su origen social, religión o casta, la mujer india se ve expuesta a tantos obstáculos que la sumisión a los valores patriarcales tradicionales se convierte en la única salida viable para la mayoría.



Eva González de Lucas

Profesora del Instituto Cervantes en Nueva Delhi

LA DEMOCRACIA

más grande del mundo en número de votantes está representada por dos mujeres en la cúspide: la presidenta del país, Pratibha Patil, y la jefa del Partido del Congreso, Sonia Gandhi, que pudo ser Primera Ministra y prefirió

manejar los hilos de la política desde un privilegiado segundo plano, aunque es la líder indiscutible de su grupo político, que gobierna la India desde el año 2004. Una tercera mujer, Mayawati, ha emergido con fuerza en los últimos años apoyando la causa de los *dalits* -nombre que designa a las castas y sectores desfavorecidos-, que es el grupo al que pertenece y representa. Es jefa del estado más poblado de la India, Uttar Pradesh, donde la apoyan masas de fervientes seguidores, y su nombre se baraja entre los posibles candidatos a Primer Ministro para las próximas elecciones.

La imagen femenina de la India más allá de sus fronteras se reparte además entre escritoras, actrices, bailarinas, artistas y deportistas, y la mujer india hace notar su presencia en todos los certámenes internacionales de belleza. No obstante, estos iconos no representan la realidad de la mayoría de las mujeres indias, para las que la disparidad en los aspectos esenciales forma parte de la vida cotidiana. Los índices de desarrollo en cuanto a igualdad de género (*o índice de desarrollo relacionado con el género*) elaborados por el Programa de desarrollo de las Naciones Unidas sitúan en este sentido a la



Escolares de Cachemira

India en un puesto 128, por debajo de Bolivia, de Indonesia o de Guinea Ecuatorial.

Considerando la elevada incidencia de abortos selectivos o feticidio femenino, llegar a nacer mujer en la India constituye la primera proeza. Razones culturales, en parte ligadas a la religión hinduista, favorecen a los hijos varones como herederos y responsables del linaje familiar, y tener hijas en lugar de hijos se considera una especie de maldición. La práctica continuada del aborto selectivo ha sido entre otros factores la causa de la desproporción que existe entre la población masculina y la femenina a favor de aquéllos: mientras en zonas urbanas la *ratio* puede mantenerse en 9 mujeres por cada 10 hombres, lo cual ya es un desequilibrio frente a lo que dicta la naturaleza, hay territorios donde la desproporción alcanza cotas estremecedoras, y en muchas áreas, sobre todo rurales, encontrar esposa puede ser un problema.

Aunque está severamente penalizada la identificación del sexo antes del parto, y aun-

que así se indica en grandes letreros en todos los hospitales del país, lo cierto es que se trata de una práctica clandestina habitual. No es extraño encontrar a gente con formación que defiende la determinación del sexo de su bebé como un derecho, y muchos viajan al extranjero con el fin de eludir la prohibición. Vemos, pues, que el feticidio femenino afecta también a niveles socioeconómicos acomodados, a aquellas parejas que pueden pagarse el viaje al extranjero o el soborno necesario a los médicos del país. Para los que, por el contrario, no se lo pueden permitir, muchos gobiernos estatales han decidido habilitar cunas a la salida de los hospitales para que los padres de hijas no deseadas las depositen allí, en lugar de dejarlas morir.

Porque para muchas familias, tener una hija es un gasto que no se pueden permitir: en la mayoría de las regiones predomina el patriarcado, y las hijas pasan a formar de la familia del marido después del matrimonio, adquiriendo obligaciones para con su nuevo hogar y rompiendo el vínculo con su familia natural. De esa manera, se da la opinión bastante extendida de que invertir en una hija es un pérdida más, que añadir a la de por sí



Cartel de la película Water



Trabajadoras de una de las gasolineras Bharat Petroleum en Nueva Delhi. Foto de Eva González Lucas

onerosa tradición de la dote -que consiste en el dinero, regalos, etc. que la familia de la novia entrega a la del novio en la transacción matrimonial. Ésta, a pesar de estar penada legalmente, es una costumbre que persiste, que puede endeudar a la familia de la novia, y que cuando no es satisfecha, es frecuentemente causa de violencia hacia la mujer, malos tratos e incluso asesinato por parte de la familia política.

Para enfrentarse a todo ello, la mujer india sólo cuenta con una escolarización precaria: muchas de las que llegan a pisar la escuela abandonarán los estudios antes de finalizar la enseñanza primaria, y aún así podrán tenerse por afortunadas, pues sólo la mitad de las mujeres indias saben leer y escribir, y la situación es aún peor entre las mujeres tribales y las castas bajas, con índices que muestran una alfabetización de no más de un tercio de la población femenina, incluso menos en las zonas más deprimidas. Entre los varones, sin embargo, la cifra alcanza el 75%. De acuerdo con los datos publicados en 2005 por Mario Negre y Praveen Jha en su investigación para Naciones Unidas sobre los déficits del desarrollo en el Sur de Asia, los indicadores más bajos se encuentran en el norte de la India, en el llamado *cinturón hindí*, sobre todo Bihar, Orissa, Uttar Pradesh o Rajastán, mientras que la situación mejora en las regiones del Nordeste, y hay que decir que en la región sureña de Kerala, tradicional feudo político del Partido Comunista, la alfabetización es del 100%.

En cuanto al matrimonio, según estadísticas del 2006 del Ministerio de Salud y Bienestar Familiar de la India, el 44.55% de las mujeres están casadas antes de los 18 años, frente al 29.3% de los hombres, que están casados antes de los 21. Estas cifras se traducen en la realidad en que las mujeres se casan

mucho más jóvenes, y con hombres mayores que ellas, e indirectamente en la persistencia del estigma de la soltería femenina.

El dilema del matrimonio no es menos poderoso entre las clases medias y acomodadas: Culturalmente, se prefiere que el marido tenga tanto un salario como un nivel de estudios superior al de la mujer, así que las familias, que ven que se puede reducir el número de partidos disponibles para su hija, encuentran ahí otra razón para preferir no facilitarle estudios superiores. Hay que decir llegados a este punto que la mayor parte de los matrimonios de la India son concertados entre las familias de los novios, los cuales a veces no se conocen hasta llegado el día de la boda, y sólo en zonas urbanas empieza a ser normal que se vean y se traten unos meses antes. Aún así, la capacidad de decisión sobre la pareja con la que se compartirá el futuro no es mucha, el matrimonio funcio-

muchas de las que llegan a pisar la escuela abandonarán los estudios antes de finalizar la enseñanza primaria, y aún así podrán tenerse por afortunadas, pues sólo la mitad de las mujeres indias saben leer y escribir

na como trámite social, y se efectúa casi siempre de acuerdo a criterios de casta, económicos y astrológicos.

Gran parte de la población opina que el matrimonio *arreglado* es menos conflictivo que aquél que implica enamoramiento, y que los novios, una vez casados, sólo necesitan un tiempo para llegar a enamorarse, aunque, en cualquier caso, el amor romántico es innecesario e incluso perjudicial, y se amparan para sostener su teoría en los bajos índices de divorcio que produce este sistema. Cabe decir que según las estadísticas del 2006 anteriormente citadas, sólo la mitad de las mujeres casadas dice participar en las decisiones domésticas, y el 37.2% confiesan haber sido víctimas de violencia doméstica.

En cuanto al SIDA y la prevención del mismo, sólo el 57% de las mujeres entre 15 y 49 años, frente al 80% de los hombres, han oído hablar de ello. El índice baja al 47% de las mujeres si nos limitamos a las zonas rurales, lo que las convierte en elementos particularmente vulnerables a la enfermedad, pues además sólo el 53% están informadas sobre métodos contraceptivos, y sólo el 3.3% usan preservativos. Entre las mujeres urbanas, el

uso del preservativo asciende al 10%, aún así una cifra peligrosamente baja pues la promiscuidad masculina, sobre todo con prostitutas, está relativamente extendida.

Otro de los estigmas a los que se enfrenta la mujer en la sociedad india es el de la viudedad: la práctica del *sati* -suicidio de la esposa en la pira funeraria del marido- está severamente perseguida y la ley prevé duros castigos para los inductores. Sin embargo, ser viuda sigue implicando para la mujer india el retiro de la vida pública, la negación de los placeres incluso gastronómicos, y la condena a la soledad perpetua. Hasta tal punto está arraigado en los sectores conservadores de la sociedad este comportamiento, que el rodaje hace poco más de un año de la película ambientada en los años 30, *Water* de Deepa Mehta, tratando el tema de las viudas, fue censurado en Benarés y tuvo que realizarse en Sri Lanka.



Mural formativo sobre maternidad y nutrición. Paradójicamente, sólo el 50% de las mujeres podrán leerlo. Foto de Eva González

Lo que hacen las mujeres en el RIF



Mar González Fernández

ACTUALMENTE

existen en Alhucemas once asociaciones de mujeres que se distribuyen por las zonas urbanas y rurales del Rif con el fin de difundir los derechos de las mujeres e implicarlas en la reclamación y defensa de los mismos. Al mismo

tiempo pretenden crear redes de solidaridad de género que les permitan reforzarse en las cuotas del poder que van consiguiendo. Uno de los objetivos fundamentales de estas asociaciones es tratar de conseguir la equidad y la igualdad socioeconómica de la mujer con respecto al varón, en el marco de los derechos humanos. Para abordar sus planes de acción han comenzado por realizar un estudio sociológico de la zona, con el apoyo de documentación histórica. Hecho, que les ha permitido conocer las peculiaridades socio-políticas del entorno.

Sin embargo, en el análisis de los resultados de la investigación se han encontrado con multitud de obstáculos para tratar de eliminar las manifestaciones de discriminación de las mujeres. Si tenemos en cuenta el aislamiento que ha vivido la franja del Rif y las dificultades de acceso a determinadas zonas, se pueden encontrar distintos comportamientos, todos ellos, dentro del modelo tradicional patriarcal. De todos modos, los estereotipos de roles en función del género están muy arraigados, por razones diversas.

Tras el diagnóstico de la situación, las asociaciones de mujeres se plantean conseguir una serie de objetivos adaptados a cada contexto:

- Sensibilizar a las mujeres para conocer y defender sus derechos legislativos y cívicos en todos los ámbitos, así como en los valores de igualdad respecto al hombre, y en la participación de la economía de la familia.
- Animarlas a realizar cursos de alfabetización, de cultura sanitaria y planificación familiar. En el medio rural inciden la escolarización de las niñas.
- Alentarlas a luchar por la adopción, en Marruecos, del convenio universal para eliminar toda clase de discriminación respecto a las mujeres y por la apertura hacia

la democracia y la modernidad.

- Ofrecerles servicios de apoyo psicosociales y jurídicos.
- Difundir una cultura alternativa que ofrezca a la mujer marroquí progreso, igualdad y libertad

Los planes de acción propios difieren según las asociaciones. En el caso de Affa, asociación de mujeres del Rif, creada en 1998 para participar en la defensa de los derechos de las mujeres y en la defensa de su emancipación, los ejes de intervención son los siguientes:

Eje de pretensión y derecho:

Pretende la aplicación de los artículos del código de familia. Asimismo aspira a alcanzar las pretensiones del movimiento femenino marroquí de manera que se garantice la igualdad en el marco de la aplicación de los códigos internacionales vigentes.

Eje de educación popular, formación y calificación:

Affa desarrolla diversos programas para la emancipación de las mujeres, con los siguientes contenidos: educación popular, sensibilización sanitaria, información jurídica y social, formación y cualificación (informática, costura, cocina y de hierro y forjado), de refuerzo de las capacidades de las asociaciones en trabajo social y derechos de la mujer.

Eje de economía solidaria y social:

Creación de cooperativas de mujeres en el marco de los programas de formación y cualificación profesional. Entre las cooperativas que se han puesto en funcionamiento: tres de costura, una de cocina, una de derivados de productos ovinos, 1 una de cría de pavos, una de forja, una de vivero de las verduras.

Estas cooperativas han sido creadas dado que al terminar el periodo de formación las mujeres no encontraban salida en el campo laboral del entorno. Con la colaboración de la ONG española SIDIAL, de la red del comercio justo, han emprendido la creación de microempresas. De este modo generan las redes de comercio y al mismo tiempo aprenden sus derechos como trabajadoras y los derechos de las mujeres. La ONG les proporciona la formación como empresarias, los contactos, el dinero y la publicidad.

Recientemente han promovido un programa de "Educación para la Igualdad" para aplicar en los colegios públicos, con el apoyo del Ministerio de Educación Nacional. Está dirigido al alumnado de Educación Secundaria, de trece a dieciocho años, con dos horas semanales durante seis meses y para un periodo de cuatro años. Los temas que trabajan son los relativos los derechos individuales; la violencia, en general; la violencia de género; el código de la familia; la situación de la mujer; temas de salud...

Marcha realizada en el Rif 'contra el machismo y el militarismo





Mujeres rifeñas trabajando en una forja

En el análisis de los resultados acerca de este programa se destaca el alto nivel de satisfacción de las asociadas ya que el alumnado se implica en su desarrollo sin demasiadas diferencias en función del género. Las dificultades más significativas se derivan de la falta de recursos materiales, la escasez del tiempo asignado, las actividades paralelas que realizan otros grupos más tradicionales de matiz islámico. Y, para mayor eficacia sería necesaria la formación del profesorado en los valores que sustenta el programa. También se están llevando a cabo programas específicos de formación sobre temas de género en las asociaciones de desarrollo local y en los municipios.

Merece la pena destacar el ánimo y la tenacidad de estas mujeres en la tarea de difundir una cultura alternativa a la existente, legitimada durante varios siglos. Las mujeres, en algunos pueblos de esta comarca, permanecían encerradas en sus casas. De tal modo que los pueblos durante el día, cuando los hombres se iban al trabajo, las calles se quedaban totalmente vacías, como en el caso de Imsuren. *"Esta situación era una de las razones que nos animó a crear la asociación", "queremos sacar a las mujeres de sus casas"*, comentan algunas asociadas en la entrevista que se les ha hecho. En algunos núcleos rurales los días de zoco están llenos de hombres y apenas se ven mujeres, porque son ellos quienes hacen las compras.

Por lo demás, habría que destacar que dada la complejidad del Rif mientras unas asociaciones, como **Affa**, están trabajando para sacar a las mujeres de sus hogares, otras asociaciones lo hacen en sentido contrario, como **Alamale** en la zona de Snada, ya que son las mujeres quienes realizan todas las labores, especialmente las agrícolas y comerciales, en detrimento de su salud. Pesan sobre ellas todas las cargas familiares y el marido simplemente administra el dinero que ellas aportan. El objetivo de esta asociación de mujeres rurales, además de los anteriormente expuestos, es que permanezcan más tiempo en sus hogares descansando y la pareja establezca una corresponsabilidad en las tareas. Y al mismo tiempo que el trabajo que realizan las mujeres sea valorado por la sociedad.

La mujer en Polonia

Los estereotipos continúan golpeando con fuerza

Traducción: **Pere Campos de Pierola**

Profesor del IC de Varsovia



Joanna Piotrowska*
Fundación Feminoteka.
Polonia

LAS MUJERES

siguen estando peor pagadas que los hombres en el mercado de trabajo polaco, se las contrata menos y se las despide con más frecuencia. En los puestos superiores las mujeres directivas representan una fuerte minoría, incluso en los puestos tradicionalmente femeninos como escuelas, centros de salud o asistencia en general. Son las mujeres quienes soportan el peso del cuidado de los hijos, lo que tiene como consecuencia que salen fuera del mercado de trabajo, al que les es muy difícil regresar al finalizar la atención del hijo. Los estereotipos en lo concerniente a los papeles 'femeninos' y 'masculinos', que son la razón principal de esta desigualdad, continúan siendo fuertes.

A pesar de que en Polonia es cada vez menos frecuente la opinión de que las mujeres no están discriminadas en el mercado de trabajo, el tópico dominante que adjudica a hombres y mujeres el lugar 'natural' que les corresponde en el mercado de trabajo, la falta de comedores y guarderías así como el cuidado de los hijos, casi únicamente ejercido por las mujeres, tienen como consecuencia que en el mercado de trabajo las mujeres tengan finalmente menos posibilidades de obtener buenos salarios, de ascensos o de estabilidad profesional. La mujer es tratada como un trabajador de alto riesgo, ante todo por su función procreativa, y el hombre como principal sustentador de la familia. En Polonia, el porcentaje de mujeres en paro alcanza el

19'4% y es el más alto de la UE. Su baja actividad profesional no resulta tan solo de la tradicional división de papeles sino también de la falta de posibilidades de encontrar un trabajo.

Como muestran los estudios, las mujeres representan una minoría en todos los grupos profesionales. Tenemos uno de los menores índices de ocupación femenina de Europa. Trabaja el 46'8% de las mujeres en la llamada edad productiva (15 a 64 años). En los hombres el porcentaje es del 58'9%. Dado que en Polonia la falta de trabajo está estrechamente relacionada con el riesgo de pobreza, esta situación supone a menudo una difícil situación material de la familia. La mayor pasividad laboral de las mujeres respecto a los hombres está relacionada con el tradicional confinamiento de la mujer en la esfera privada, así como con la convicción de que es el hombre el responsable del bienestar material de la familia en todos los niveles. Las mujeres están más amenazadas que los hombres por el paro de larga duración.

Si bien las mujeres polacas abren con frecuencia sus propias empresas, la causa de esta actividad excepcional en los países de la Unión Europea es la necesidad, ya que el mercado del trabajo es para ellas más complicado. Para unas, la propia empresa es la



Manifestación realizada en Polonia en marzo de 2.007. Obtenida en la Web <http://www.feminoteka.pl>



Manifestante reclama el derecho a decidir sobre la maternidad. Obtenida en la Web <http://www.feminoteka.pl>

oportunidad para una realización eficaz de sus planes profesionales; para otras es una huida del desempleo.

También es muy difícil para las mujeres la promoción laboral: cuanto más alto es el puesto en la jerarquía laboral, más a menudo está ocupado por hombres. En el año 2004 las mujeres ocupaban cerca del 40% de los puestos de responsabilidad; en los puestos más altos eran tan solo el 2%. Las mujeres trabajan una media de 3 años y 8 meses más que los hombres para ascender. La mayoría de las mujeres trabaja también en puestos de bajo prestigio, con bajos salarios y escasa posibilidades de ascenso, y en puestos feminizados. A pesar de que ahí no faltan mujeres dispuestas a ocupar los

puestos superiores, casi siempre son los hombres quienes ascienden.

Las mujeres están obligadas a conciliar la vida profesional y la privada en mucho mayor grado que los hombres. Sobre la mujer polaca recae la mayor parte del llamado 'trabajo case-ro no pagado', como compras, limpieza o cuidado de los hijos. Más del 90% de las mujeres y los hombres considera que en la familia es la mujer la que responde del cuidado y educación de los hijos. Igual de generalizada está la convicción acerca de la responsabilidad de la mujer en lo que concierne a la atención sanitaria y el cuidado de los hijos enfermos. El cuidado de los hijos no está facilitado por una red desarrollada de guarderías. Hasta 2.007 no surgió la idea de la creación de guarderías en los lugares de trabajo. Solo el 5% de las familias con hijos menores de 12 años utiliza los servicios de guarderías. Hay que llamar también la atención sobre el inquietante hecho de que en Polonia el 22% de las mujeres casadas entre 18 y 65 años no disfruta de ingresos propios (los hombres en iguales circunstancias son el 48%). Los ingresos del 41% de las mujeres suponen una pequeña parte del presupuesto familiar, y solo el 24% de las mujeres tiene unos ingresos similares a los de su marido. Esto es un claro riesgo para la autonomía financiera de las mujeres, especialmente en caso de separación o de muerte del miembro de la pareja que sostiene la economía familiar.

Los expertos están de acuerdo en que la principal razón de la desigual-

dad en el mercado de trabajo es los estereotipos de género, que perpetúan tanto los medios de comunicación como los políticos y los programas escolares: el prejuicio cultural, tomado por verdadero, acerca del papel que ambos sexos deben cumplir en la sociedad. La ausencia de una educación igualitaria en las escuelas, los manuales llenos de estereotipos, en los que mamá cocina y limpia la casa y papá trabaja, están en la base de la persistencia de dichos estereotipos.

Las mujeres polacas están mejor preparadas que los hombres, cada vez con más frecuencia inician estudios en ramas dominadas por los hombres, incluso en aquellas preferidas por los empleadores: técnicas, agrícolas, médicas, marinas. "¡Las mujeres polacas son 'el cerebro' de hasta el 40% del total de la economía!". Y sin embargo eso no las ayuda a escapar del estereotipo de la "Madre polaca".

En Polonia no existe ninguna política clara a favor de la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en el mercado de trabajo. En 2.005 se eliminó la oficina para la igualdad entre hombres y mujeres. Sólo en 2.007 se inició un proyecto estatal de política familiar; pero sus recomendaciones no fueron llevadas a la práctica. No se anima de ningún modo a los hombres a que tomen parte en el cuidado de los hijos y en las obligaciones domésticas, los intentos de introducir un permiso paterno obligatorio acabaron en fracaso: para los gobiernos conservadores era una idea demasiado radical.

(*) **Joanna Piotrowska:** fundadora de la Fundación Feminoteka, militante del movimiento feminista, coautora y correctora de la publicación "Płe a polityka" ("Género y política") editado en 2005 por la Fundación H. Boell en Polonia; en el informe "Política de igualdad de género. Polonia 2007" editado por el Programa de Desarrollo Humano de Naciones Unidas en Polonia, autora del apartado dedicado a las principales corrientes de género *gender mainstreaming* en los medios de comunicación. En la Fundación Feminoteka es coordinadora del proyecto "Gender Index" dedicado a la lucha contra la discriminación de las mujeres en el mercado de trabajo. Experta en estudios de género, entrenadora del método *WenDo* de autodefensa y autoafirmación para mujeres y niños.

Fuentes:

- 1) Nieodpłatna praca kobiet: Mity, realia, perspektywy" Titkow, Duch-Krzystoszek, Budrowska, Warszawa, 2004
- 2) Polityka równo ci płci, Polska 2007 RAPORT, UNDP Warszawa 2007
- 3) Diagnoza sytuacji kobiet na rynku pracy w Polsce system aktywizacji zawodowej kobiet - „Kobieta pracuj ca”, Kutno 2006

La mujer en Bulgaria, la entrada en el siglo XXI

De obrera de la construcción a barbi



Inmaculada Martín
Profesora del IC de Sofía

De la anulación de lo femenino al Destape

En un artículo recientemente publicado, la revista "Cultura y Crítica" afirma que: *"La belleza del físico, su fuerza, atractivo sexual y hasta exhibición extravagante*

en determinadas situaciones se convierte en fundamento del éxito, la popularidad, el poder y el bienestar económico". Mujeres semidesnudas y en actitudes eróticas aparecen en carteles publicitarios, menús de restaurantes o autobuses públicos. Las mismas mujeres que construyeron carreteras y vías ferroviarias, manejaron grúas y dirigieron institutos de secundaria animan a sus hijas y nietas a *"abandonar el romanticismo"* y aprovechar sus cualidades que incluyen tanto la belleza física como la inteligencia. Antes su valor social estaba en el puesto que desempeñaban, lo que aportaban a la sociedad, ahora en su belleza y éxito familiar y profesional. Las jóvenes se consideran *"bellas e inteligentes"*, dos cualidades que han de apreciar los hombres y que le pueden abrir muchas puertas. Si son suficientemente lindas y listas *"pueden vivir toda la vida a cargo de sus maridos o amantes"* (V. universitario).

La Mujer en la familia

La "emancipación" paternalista de la que se abanderó el sistema totalitario sustituyó un movimiento en pro de los derechos de la mujer e impuso a la búlgara la doble carga de compaginar los papeles de mujer trabajadora y ciudadana comprometida con los de madre y ama de casa. Impuestos especiales como "el de Soltería" animaban a mantener la unidad básica social, la familia. Entre su vida laboral y familiar (7 días/semana, 14-15 horas/día) carece de vida privada y de tiempo libre. Apenas el 10% de los hombres acepta que ella gane más puesto que su papel es llevar dinero a casa, aunque todas las mujeres búlgaras trabajan y su aportación económica sea fundamental, en muchos casos con un

segundo trabajo. Mientras que el divorcio, el aborto o el uso de anticonceptivos y la "pildora del día después" están a la orden del día y no son temas escandalosos, la mujer ha de casarse antes de los 25 años para no convertirse en una solterona y quedar "fuera del mercado", solo un 15% aceptaría ser pareja de hecho. Ellas se encargan de la educación de los hijos mientras que ellos tienen el deber de conseguirles una casa y "arreglar algo si se estropea".

La Educación y el Mercado Laboral

Las búlgaras son el 53.4% de los licenciados y el 53.5% de los doctorandos pero sólo el 22% de los catedráticos aunque en la Educación Secundaria y Primaria la mayoría del cuerpo docente y ocupan cargos directivos. A la hora de acceder a los programas de educación secundaria especiales y a las universidades las cuotas las perjudican pues los hombres tienen reservadas sus plazas por lo que necesitan una nota menor que pretende compensar el retraso del desarrollo en la adolescencia.

El Foro de HP *"Mujeres con Carrera"* celebrado en Sofía, afirma que es el tercer país de la UE en mujeres directivas, pero en la Administración Pública no alcanzan el 10% a pesar de constituir un 80% del total y de las tres ministras del gobierno actual. La mayoría trabaja pero es evidente la feminización de algunos sectores como la atención al público. Casi la mitad denuncia haber tenido problemas a la hora de encontrar trabajo por ser mujer, por estar embarazada o por tener niños pequeños.

Las Jubiladas, las Minorías

Dos grupos sufren particularmente debido a su género, por un lado la mujer jubilada y por el otro, las minorías turca y de raza gitana. De las primeras se salvan las "restitutas" quienes, gracias al dinero que recibieron por las compensaciones a las desamortizaciones del capitalismo, viven cómodamente. Contrastan fuertemente con la mujer jubilada media, que, para

poder sobrevivir con una pensión que no llega a 80 euros al mes de media, vende ramos de flores silvestres en el centro de la Capital, su esperanza de vida es una de las más bajas de la unión, 68,7 años. La mujer de raza gitana limpia las calles, quita el hielo o pasa la manguera por las autopistas.

Medidas Sociales de Inserción

"Las profesoras búlgaras no entendíamos los problemas de la mujer española, nosotras tenemos la igualdad desde el 1945" afirma M., profesora de secundaria. Las cifras desmenten sus palabras, ella gana un 15% de media menos que él por el mismo puesto de trabajo y su sueldo es el más bajo de toda la UE. Yanka Takeva, Coordinadora Regional de Mujeres del Este de Europa, denunció hace poco la falta de compromiso de los sindicatos con la situación de la mujer. En el año 2005, se aprobó la *"Ley de Víctimas de la Violencia de Género"* pero un 65% de la población desconoce en qué consiste y un 19% nunca ha oído hablar de ella. Junto con la ley se anunciaron nuevas medidas para el 2007 que no se han llevado a cabo. Según *Animus Association Program*, la mayoría de las víctimas de maltrato domésticos es de "Clase Media Alta" y trabaja. Isabel, cubana casada con un búlgaro desde hace más de 30 años, afirma que *"la primera vez que mi marido me pegó tuve que defenderme para que la cosa no fuera peor, es culpa del alcohol, lo hacen por mantener el respeto"*. La situación en la clase media – baja es aún peor con el trato de blancas. La misma asociación calcula que la cifra de mujeres víctimas de explotación sexual alcanza las 100.000 anuales y denuncia la inexistencia de medidas de inserción para las minorías.



Ilustración en el Menú de un restaurante búlgaro. Foto Inmaculada Martín

La mujer en Sudáfrica

En la actualidad, Sudáfrica tiene una población de 48,5 millones de habitantes, el 51% son mujeres, de ellas el 79,5% son población negra africana, el 8,9% mestiza, el 2,5% india-asiática y el 9,1% blanca.



Ana Mª García Escobar
Profesora en París

EL MES de agosto, en Sudáfrica, está dedicado a las mujeres especialmente el día 9, declarado festivo y día de la mujer. En esta fecha se conmemora la marcha que en 1956 realizaron 20.000 mujeres hasta los *Union Buildings* (el parlamento, en Pretoria) para protestar contra la extensión de las leyes de paso para las mujeres africanas y pedir su abolición. El primer ministro, J. G. Strijdom, no las recibió y ellas dejaron en su puerta más de 100.000 firmas respaldando su petición. En su mensaje incluían una perspectiva de la situación más profunda, decían: “no descansaremos hasta que hayamos ganado para nuestros hijos sus derechos fundamentales a la libertad, la justicia y la seguridad”.

Las leyes de paso ya no existen en la actual democracia sudafricana pero *¿pueden ahora las mujeres descansar?, ¿tienen las mujeres asegurados los derechos de sus hijos y, especialmente, los de sus hijas?*, se preguntaba Pali Lehohla¹ el pasado mes de agosto.

Aunque la constitución aprobada en 1996 garantiza la igualdad, lo cierto es que también en Sudáfrica, las mujeres tienen un plus añadido de discriminación en razón de su sexo.

Desde que en 2001 se realizó la primera encuesta sobre el trabajo (*Labour Force Survey*) hasta las actuales, los índices han registrado cifras más altas de desempleo entre las mujeres que entre los hombres. Los datos registrados en septiembre de 2006 mostraban un índice de desempleo oficial del 21,2% para los hombres y un 30,7% para las mujeres.

En el aspecto educativo, todavía hay diferencias importantes de género en la escolarización y la finalización de los tramos educativos y en cualquier de los tramos de edad en la etapa primaria, el porcentaje de niños sin escolarizar es inferior al de niñas.



Mujeres sudafricanas. Foto Antonio Rodrigo Lera

Por otra parte, el abandono femenino de la enseñanza secundaria debido al embarazo en la edad adolescente es un indicador importante de la situación de las muchachas de esta edad en lo referente a sus efectos sobre su educación y formación, así como a los condicionantes que este hecho va a tener sobre su futuro. En el año 2006, 71.000 adolescentes que no asistían a clase alegaron su embarazo como razón principal de ello. Esto supone el 13,9% de las jóvenes de estas edades de las que se tienen datos.

Las prontas y fáciles relaciones sexuales sin protección favorecen el elevado número de embarazos por mujer, este hecho unido a la falta de responsabilidad que sobre su progenie adoptan bastantes hombres, conlleva que las mujeres deban emplearse en cualquier trabajo para sacar adelante a sus hijos. En la mayoría de estos casos, las abuelas son las que se quedan cuidando a los nietos, contribuyendo además de manera importante a la economía familiar con las ayudas sociales que reciben. Este tipo de situaciones es muy frecuente entre las clases sociales más desfavorecidas.

Otro asunto no reconocido oficialmente, pero que en absoluto es excepcional, son las violaciones sexuales de niñas y mujeres jóvenes. La denuncia de un hecho de estas características,

supone que ha de celebrarse un juicio en el que el agresor va a basar su defensa destruyendo la reputación de su víctima.

También, las mujeres son las más afectadas entre los nuevos casos de SIDA. Los resultados de las estimaciones nacionales realizadas en 2005 concluyeron que unas 571.000 personas contrajeron la enfermedad ese año, con una media diaria de 1500 nuevas infec-

ciones. Cerca del 90% de los nuevos casos se dan entre las jóvenes de 15 a 24 años y la seroprevalencia entre las mujeres de 20 a 29 años es seis veces mayor que entre los hombres de la misma edad. Entre las embarazadas, de 15 a 49 años, el 5,2% fueron infectadas en 2005. Las mujeres que viven

en las regiones pobres de las zonas urbanas son las más afectadas. Desgraciadamente en este tema, el gobierno no está haciendo todo lo que podría para mejorar la situación. La ministra de sanidad, Manto Tshabalala-Msimang, afirmó que ingerir ajo, remolacha y aceite de oliva podía ser un sustituto de los tratamientos antirretrovirales. Esta declaración, ampliamente criticada, creó confusión entre los millones de sudafricanos que conviven con el SIDA.

A pesar de esta crítica, hay que reconocer que desde la finalización del *apartheid*, los sucesivos gobiernos han trabajado por mejorar la terrible situación de miseria de los sudafricanos negros. Entre 2002 y 2006, la ratio de hogares en los que un niño se fue a dormir con hambre cayó del 6,7% al 2,4%. También se han creado 1,5 millones de puestos de trabajo durante los últimos tres años. Las ayudas sociales se han disparado un 20%. Es el único país de África que cuenta en su gobierno con un 40% de mujeres...

Sin embargo, volviendo al tema de las mujeres, la eliminación de las desigualdades de género y el acceso a las mismas oportunidades y a los recursos vinculados al género, sigue siendo un desafío. Las mujeres no podemos descansar todavía en la reivindicación de nuestros derechos, en Sudáfrica tampoco.

1 Pali Lehohla es una estadista generalista de Sudáfrica y directora de Statistics South Africa.